**A QUIENES ESTÁN PRESENTES EN ESTE MEREcido HOMENAJE POR LOS
135 AÑOS DEL CÉLEBRE PEDAGÓGICO Y DE UNO DE SUS RECORDADOS
PROFESORES: DON EUGENIO GONZÁLEZ ROJAS.**

Quisiera testimoniar el impacto y las consecuencias de mis estudios en el Pedagógico de la Universidad de Chile, que marcaron mi vida hasta ahora. No estoy con ustedes, porque a los 86 años sigo de pie junto a mis excavaciones arqueológicas en nuestro desierto, tiempo adecuado para mirar hacia atrás y reflexionar cómo pudo suceder esta entrega tan unidireccional. Y cada vez concuerdo que mis tiempos allí, junto a tan ilustres profesores y mis compañeros(as) de aula, fue definitivamente mi segunda acta de nacimiento que me condujo al fascinante oficio de hablar y escribir por todos(as) aquellos que desde sus pasados profundos nos entregaron un país amansado entre los extremos del desierto a la Patagonia, y que desde el presente nuestros pueblos originarios y nosotros todos lo seguimos criando como si fuera nuestra única Tierra Prometida.

Salí de Iquique desde la Escuela primaria Santa María y del liceo fiscal directo al Pedagógico de la Universidad de Chile, de modo que mi primera lección fue que era cierto que existía un Estado generoso. Fue así como después de ver tantas ruinas y escuchar relatos sociales en mi tierra Tarapaqueña, ingresé sin duda alguna al Departamento de Historia y Geografía. Allí comencé a entenderme con un paisaje y gentes desconocidas. Pero esas disciplinas respondían a mis preguntas provincianas y a su vez me creaban otras más complejas en la medida que pasaba de cursos. Eran materias recientes de una corta colonia y más reducida República tan bien expuestas que a veces me olvidaba que yo también aspiraba conocer más de esos tiempos recientes para sumarlos a las poblaciones precedentes. Quería saber desde la arqueología por qué se quedaron aquí, cómo lo hicieron y qué nos dejaron. Mi padre salitrero me llamó Lautaro para que no olvide ese otro origen del país ...

Había llegado al tercer año cuando supe que en mi propio Pedagógico hacía clases de antropología la Dra. Grete Mostny, directora del Museo Nacional, con excavaciones en el norte... De inmediato condujo mi tesis sobre arqueología del norte del país. Había descubierto que era posible unir el pasado antropológico más remoto con las disciplinas históricas y geográficas. Gracias a Grete y mis profesores del Departamento de Historia y Geografía, y con mi título en la mano, decidí continuar mis estudios hasta ahora. Cuando salí del Pedagógico tuve esa sensación que mi vida tendría un sentido: escribir por aquellos(as) que solo dejaron sus ruinas y restos de sus logros materiales y espirituales.

Ahora, no hace mucho, ingresé solo y en silencio al Pedagógico. Las gentes de mi tiempo ya no estaban, pero sí los edificios y sus prados. Vine a agradecerles a mis profesores frente a sus rostros inolvidables y en la medida que aparecían nos estrechamos las manos uno por uno: Grete Mostny, Mario Góngora, Ricardo Krebs, Humberto Fuenzalida, Eusebio Flores, Eugenio Pereyra, Olga Poblete, Jenaro Godoy, Néstor Meza, Oscar Gacitúa, Sergio Villalobos, Pedro Cunill, Álvaro Jara, Rolando Mellafe, Ximena Aranda, Manuel Abascal, Rafael Barahona y Rómulo Santana. Hasta al final con nuestro admirado Prof. Eugenio González Rojas, para contarle que, no siendo su alumno, asistí siempre a ese anfiteatro repleto, cercano a nuestro Departamento, para escuchar sus clases bajo un silencio absoluto. Ahora recién pude comentarle mi total admiración por sus enseñanzas y por ordenar como

Decano su Facultad, luego ser Rector de nuestra Universidad, con esa impresionante visión humanista y reflexiva. Al despedirme le hablé sobre su rol en el Senado de la República, esta vez por apoyar el correcto destino político del país con su frase ejemplar: “Educar para la Democracia”. Es cierto, ya no están, pero mantengo sus rostros vivos y mi oficio surgió desde sus enseñanzas inolvidables.

Por los 135 años del Pedagógico:

Gracias, Dra. Elisa Araya, Rectora de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, por este oportuno Conversatorio.

Gracias, Dra. Lucía del Carmen Godoy, Coordinadora del Patrimonio Histórico y Cultural y Museo Instituto Pedagógico Valentín Letelier UMCE, por mantener vivo este patrimonio de la Educación Superior.

Dr. Lautaro Núñez A.

Dr. Honoris Causa de la Universidad Católica del Norte

Premio Nacional de Historia 2002

Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo

Universidad Católica del Norte

San Pedro de Atacama

San Pedro de Atacama, 20 de agosto de 2024